

"SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA"

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

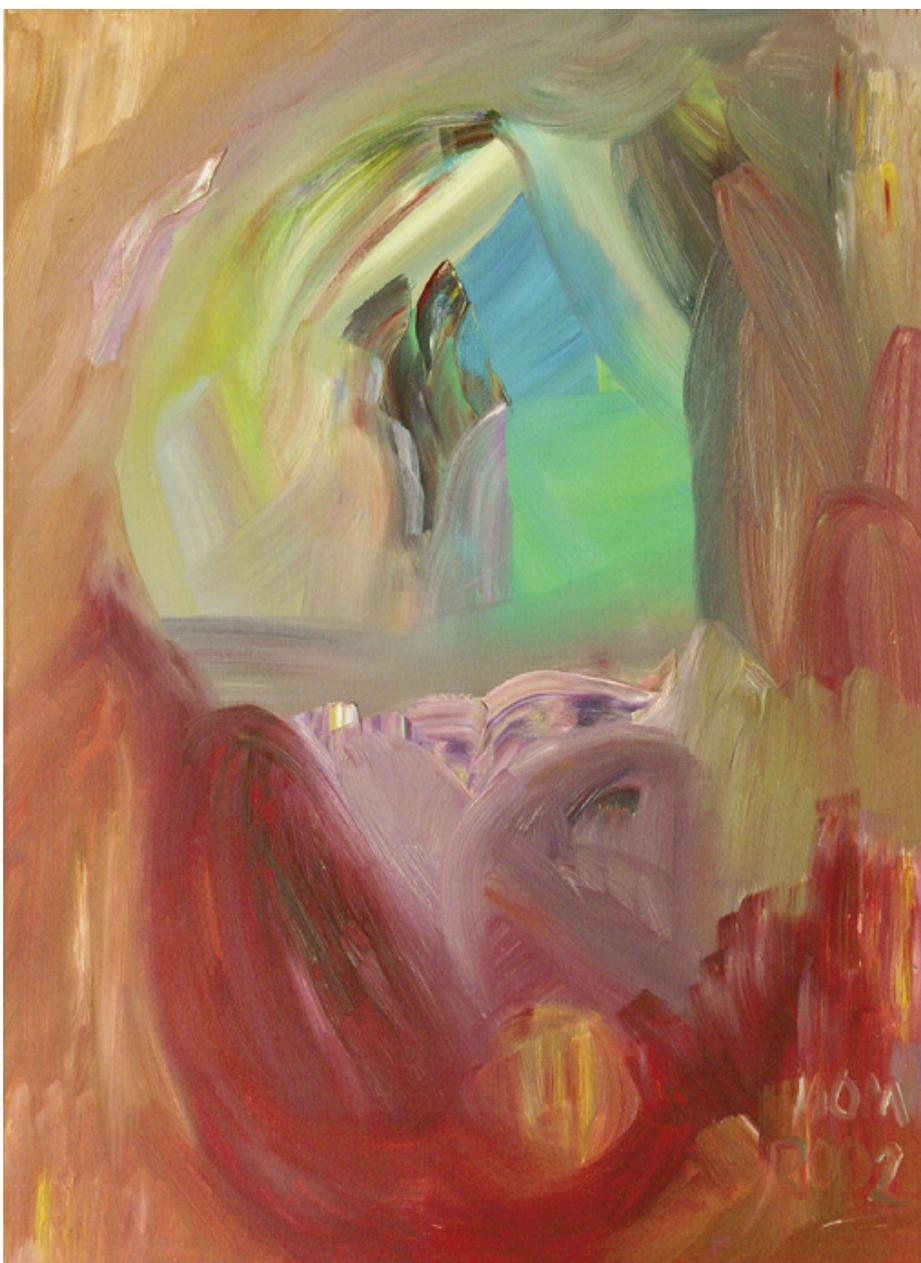
N.º 199 ENERO 2025

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN
INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el
Nº 1
(Enero 1997)
al
Nº 199
(Enero 2025)



Las promesas de la música de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

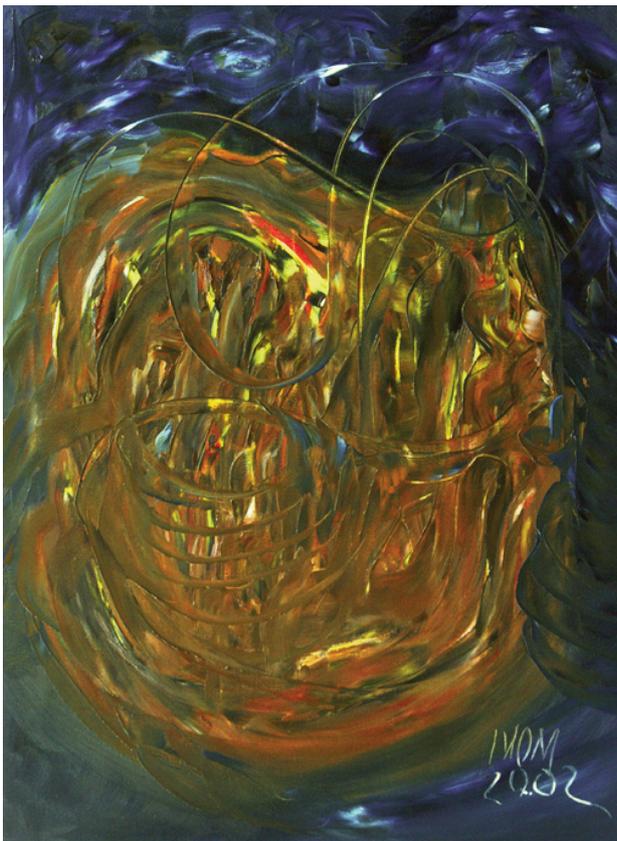
PIDO LA PAZ Y LA PALABRA

Escribo
 en defensa del reino
 del hombre y su justicia. Pido
 la paz
 y la palabra. He dicho
 «silencio»,
 «sombra»,
 «vacío»
 etcétera.

Digo
 «del hombre y su justicia»,
 «océano pacífico»,
 lo que me dejan.

Pido
 la paz y la palabra.

Blas de Otero



Un sueño dorado de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

Hoy hemos amanecido con el anuncio de un alto el fuego en Gaza, después de 15 meses de guerra. Es una buena noticia, aunque debemos moderar la alegría hasta ver si se lleva a cabo en la realidad. Ya hemos padecido demasiadas desilusiones respecto a voluntad de los gobernantes de alcanzar la paz.

Es por eso que en este número hemos querido reflexionar sobre esto precisamente, así que hemos ido a buscar entre las frases de grandes pensadores qué es y cómo puede mantenerse la paz. Las conclusiones, en los Aforismos.

Por otro lado, también nos ha parecido interesante confeccionar una revista que refleje nuestra idea de convivencia, algo así como el mundo que nos gustaría. En el pequeño universo que hemos construido hay poetas de diferentes países: Argentina, España, Estados Unidos, Uruguay, Francia, Chile e incluso algunos enfrentados políticamente, como Rusia y Ucrania.

Hay conceptos de distintas religiones que, en lugar de oponerse, se complementan y coinciden en su valoración.

Los poemas tratan de temas como el amor, la luz, descripciones de paisajes, la palabra, etc.

En resumen, el mundo de Las 2001 Noches es plural, amplio, tolerante, inclusivo y muy divertido.

Os invitamos a habitarlo con nosotros.

Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

FUNDADOR DE LA REVISTA:

Miguel Oscar Menassa

c/Estrella, 19 - 1º B

28004 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info

www.grupocero.org

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
 ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

ERNESTO GUEVARA

Argentina, 1928

AMOR

Amor:
 ha llegado el momento de enviarte un adiós
 que sabe a campo santo
 (a hojarasca, a algo lejano y en desuso, cuando menos).
 Quisiera hacerlo con esas cifras que no llegan al margen
 y suelen llamarse poesía,
 pero fracasé;
 tengo tantas cosas íntimas para tu oído
 que ya la palabra se hace carcelero,
 que se solaza en quebrar mi onda.
 No sirvo para el noble oficio de poeta.
 No es que no tenga cosas dulces.
 Si supieras las que hay arremolinadas en mi interior.
 ¡Pero es tan largo, ensortijado y estrecho el caracol
 que las contiene, que salen cansadas del viaje,
 malhumoradas, esquivas,
 y las más dulces son tan frágiles!
 Quedan trizadas en el trayecto,
 vibraciones dispersas, nada más.
 Carezco de conductor,
 tendría que desintegrarme para decírtelo de una vez.
 Utilicemos las palabras con un sentido cotidiano
 y fotografiemos el instante.
 Así te quiero,
 con recuerdo de café amargo en cada mañana
 sin nombre y con el sabor a carne limpia
 del hoyuelo de tu rodilla,
 un tabaco de ceniza equilibrista,
 y un refunfuño incoherente
 defendiendo la impoluta almohada.
 Así te quiero;
 mirando los niños como una escalera sin historia
 (allí te sufro porque no me pertenecen sus avatares),
 con una punzada de honda en los costados,
 un quehacer apostrofando al ocio desde el caracol.
 Ahora será un adiós verdadero;
 el fango me ha envejecido cinco años;
 solo resta el último salto, el definitivo.
 Se acabaron los cantos de sirena
 y los combates interiores;
 se levanta la cinta para mi última carrera.
 La velocidad será tanta que huirá todo grito.
 Se acabó el pasado; soy un futuro en camino.
 No me llames, no te oiría;
 sólo puedo rumiarte en los días de sol,
 bajo la renovada caricia de las balas.
 Lanzaré una mirada en espiral,
 como la postrera vuelta del perro al descansar,
 y los tocaré con la vista, uno a uno y todos juntos.
 Si sientes algún día la violencia impositiva de una mirada,

no te vuelvas,
 no rompas el conjuro,
 continúa colando mi café
 y dejáme vivirte para siempre
 en el perenne instante.

MIGUEL HERNÁNDEZ

España, 1910

ETERNA SOMBRA

Yo que creí que la luz era mía
 precipitado en la sombra me veo.
 Ascu solar, sideral alegría
 ígnea de espuma, de luz, de deseo.
 Sangre ligera, redonda, granada:
 rauda anhelar sin perfil ni penumbra.
 Fuera, la luz en la luz sepultada.
 Siento que sólo la sombra me alumbraba.
 Sólo la sombra. Sin astro. Sin cielo.
 Seres. Volúmenes. Cuerpos tangibles
 dentro del aire que no tiene vuelo,
 dentro del árbol de los imposibles.
 Cárdenos ceños, pasiones de luto.
 Dientes sedientos de ser colorados.
 Oscuridad del rencor absoluto.
 Cuerpos lo mismo que pozos cegados.
 Falta el espacio. Se ha hundido la risa.
 Ya no es posible lanzarse a la altura.
 El corazón quiere ser más de prisa
 fuerza que ensancha la estrecha negrura.
 Carne sin norte que va en oleada
 hacia la noche siniestra, baldía.
 ¿Quién es el rayo de sol que la invada?
 Busco. No encuentro ni rastro del día.
 Sólo el fulgor de los puños cerrados,
 el resplandor de los dientes que acechan.
 Dientes y puños de todos los lados.
 Más que las manos, los montes se estrechan.
 Turbia es la lucha sin sed de mañana.
 ¡Qué lejanía de opacos latidos!
 Soy una cárcel con una ventana
 ante una gran soledad de rugidos.
 Soy una abierta ventana que escucha,
 por donde va tenebrosa la vida.
 Pero hay un rayo de sol en la lucha
 que siempre deja la sombra vencida.

EDITH SÖDERGRAN

Rusia, 1892

EL DOLOR

La felicidad no tiene cánticos, la felicidad no tiene pensamientos,
la felicidad no tiene nada.
Empuja a tu felicidad para que se rompa, porque la felicidad es malvada.
La felicidad viene dulcemente con el murmullo de la mañana en los arbustos soñolientos.
La felicidad se desliza como nubes ligeras sobre un abismo azul profundo,
la felicidad es el campo dormido bajo el calor del mediodía o el espacio infinito del mar bañado bajo rayos cenitales,
la felicidad no tiene fuerza, duerme, respira y no siente nada...
¿Conoces el dolor? Es fuerte y grande, los puños secretamente cerrados.
¿Conoces el dolor? Tiene una ilusionada sonrisa bajo sus ojos afligidos.
El dolor nos da todo lo que necesitamos:
Nos entrega las llaves del reino de la muerte y nos lanza a través de la puerta, cuando todavía dudamos.
El dolor bautiza a los niños y vela con la madre y forja todas las alianzas de oro.
El dolor reina sobre todos, alisa la frente del pensador, pone la joya al cuello de la mujer deseada, se queda en la puerta cuando el hombre deje a su amada...
¿Qué otra cosa da el dolor a sus amantes?
No conozco nada más.
Nos ofrece perlas y flores, nos entrega canciones y sueños, nos da miles de besos que están vacíos, nos da el único beso que es real.
Nos da nuestras almas extrañas y nuestros raros pensamientos,
el dolor nos da todas las ventajas supremas de la vida:
Amor, soledad, y el rostro de la muerte.

**“CUANDO TODO
ESTÁ DESTRUIDO
LA ÚNICA POSIBILIDAD
ES POÉTICA”**

(Miguel Oscar Menassa)

¿QUÉ HABRÁ MAÑANA?

¿Qué habrá mañana? Quizás tú no.
A lo mejor otros brazos, y un nuevo contacto, y un dolor parecido...
Te dejaré con una certeza indudable:
Regresaré como una parte de tu propio dolor.
Volveré a ti desde otro cielo con un nuevo propósito.
Volveré a ti desde otra estrella con la misma mirada.
Volveré a ti con mis viejos deseos bajo rasgos nuevos.
Volveré a ti extraña, malvada y fiel
con los pasos de una alimaña, fuera de la lejana patria desértica de tu corazón.
Lucharás contra mí, duramente y sin fuerzas,
como se lucha contra el destino, contra la felicidad y contra la propia estrella.
Sonreiré y ovillaré hilos de seda alrededor de mi dedo y esconderé la pequeña madeja de tu destino entre los pliegues de mi ropa.

WALT WHITMAN

Estados Unidos, 1819

POETAS FUTUROS

¡Poetas del futuro! ¡Oradores, cantantes, músicos futuros!
No es el presente el que me justifica ni el que asegura que yo esté un día con ustedes,
son ustedes, la raza nueva y autóctona, atlética, continental, la mayor de cuantas son conocidas;
¡Arriba! Porque ustedes me justificarán.
Yo no hago más que escribir una o dos palabras para el futuro,
solo me adelanto un instante, para retornar luego a las sombras.
Soy un hombre que, vagabundo, siempre sin hacer alto, echo sobre ustedes una mirada al azar, y sigo, dejándoles la encomienda de probarla y definirla, aguardando de vosotros la realización de la magna obra.

www.indiogris.com

PAUL CELAN

Ucrania, 1920

TÚ CON LA PALABRA QUE YO DIJE

Tú con la palabra que yo dije,
tú con tu silencio,
tú contigo misma
en el mundo su-

bi-
da,

tú mi amor:

perdida, extra-
viada, una
y otra vez
regresada en el dolor: es

tarde.

Ayúdame,

ayúdate,

ayuda.

El camino de horas anduvo lo que callé.
Anduvo y anduviste,
por lo infinito anduviste,
hacia delante y hacia atrás,
hacia ninguna parte, hacia la palabra, hacia allí.

Deja.

Un nombre se te abre,
otro:

quédate.

Versión de José Luis Reina Palazón

**“NO TENGO LETRA NI MÚSICA,
SOY EL VELOZ VIENTO
QUE NADIE VE PASAR
ME LLAMAN POESÍA”**

(Miguel Oscar Menassa)

MARÍA EUGENIA VAZ FERREIRA

Uruguay, 1875

ÚNICO POEMA

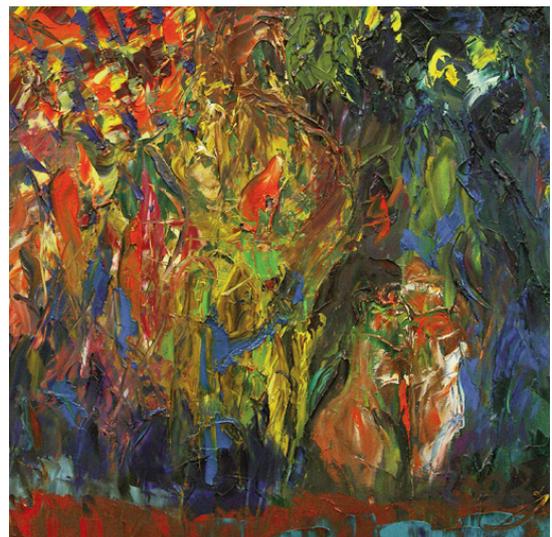
Mar sin nombre y sin orillas,
soñé con un mar inmenso,
que era infinito y arcano
como el espacio de los tiempos.

Daba máquina a sus olas,
vieja madre de la vida,
la muerte, y ellas cesaban
a la vez que renacían.

¡Cuánto hacer y morir
dentro la muerte inmortal!
Jugando a cunas y tumbas
estaba la Soledad...

De pronto un pájaro errante
cruzó la extensión marina;
“Chojé... Chojé...” repitiendo
su quejosa marcha iba.

Sepultóse en lontananza
goteando “Chojé... Chojé...”;
desperté, y sobre las olas
me eché a volar otra vez.



Escondite de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

OLIVERIO GIRONDO

Argentina, 1891

EL TREN EXPRESO

A D. Gabriel Alomar

Los vagones resbalan
sobre los trastes de la vía,
para cantar en sus dos cuerdas
la reciedumbre del paisaje.

Campos de piedra,
donde las vides sacan
una mano amenazante
de bajo tierra.

Jamelgos que llevan
una vida de asceta,
con objeto de entrar
en la plaza de toros.

Chanchos enloquecidos de flacura
que se creen una Salomé
porque tienen las nalgas muy rosadas.

Sobre la cresta de los peñones,
vestidas de primera comunión,
las casas de los aldeanos se arrodillan
a los pies de la iglesia,
se aprietan unas a otras,
la levantan
como si fuera una custodia,
se anestesian de siesta
y de repiqueteo de campana.

A riesgo de que el viaje termine para siempre,
la locomotora hace pasar las piedras
a diez y seis kilómetros
y cuando ya no puede más,
se detiene, jadeante.

A veces "suele" acontecer
que precisamente allí
se encuentra una estación.
¡Campanas! ¡Silbidos! ¡Gritos!
y el maquinista, que se despide siete veces
del jefe de la estación;
y el loro, que es el único pasajero que protesta
por las catorce horas de retardo;
y las chicas que vienen a ver pasar el tren

porque es lo único que pasa.

De repente,
los vagones resbalan
sobre los trastes de la vía,
para cantar en sus dos cuerdas
la reciedumbre del paisaje.

Campos de piedra,
de donde las vides sacan
una mano amenazante
de bajo tierra.

Jamelgos que llevan
una vida de asceta,
con objeto de entrar
en la plaza de toros.

Chanchos enloquecidos de flacura
que se creen una Salomé
porque tienen las nalgas muy rosadas.

En los compartimentos de primera,
las butacas nos atornillan sus elásticos
y nos descorchan un riñón,
en tanto que las arañas
realizan sus ejercicios de bombero
alrededor de la lamparilla
que se incendia en el techo.

A riesgo de que el viaje termine para siempre,
la locomotora hace pasar las piedras
a diez y seis kilómetros,
y cuando ya no puede más,
se detiene, jadeante.

¿Llegaremos al alba,
o mañana al atardecer...?
A través de la borra de las ventanillas,
el crepúsculo espanta
a los rebaños de sombras
que salen de abajo de las rocas
mientras nos vamos sepultando
en una luz de catacumba.

Se oye:
el canto de las mujeres
que mondan las legumbres
del puchero de pasado mañana;
el ronquido de los soldados
que, sin saber por qué,
nos trae la seguridad
de que se han sacado los botines;
los números del extracto de lotería,
que todos los pasajeros aprenden de memoria,
pues en los quioscos no han hallado
ninguna otra cosa para leer.

¡Si al menos pudiéramos arrimar un ojo
a alguno de los agujeritos que hay en el cielo!

¡Campanas! ¡Silbidos! ¡Gritos!;
y el maquinista, que se despide siete veces
del jefe de la estación;
y el loro, que es el único pasajero que protesta
por las veintisiete horas de retardo;
y las chicas que vienen a ver pasar el tren
porque es lo único que pasa.

De repente,
los vagones resbalan
sobre los trastes de la vía,
para cantar en sus dos cuerdas
la reciedumbre del paisaje.

¿España? ¿1870?... ¿1923?



Un dios se rinde de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

**“NO HAY TIEMPO
QUE NO SEA TIEMPO HUMANO”**

(Miguel Oscar Menassa)

GLORIA FUERTES

España, 1917

AUTOBIOGRAFÍA

Gloria Fuertes nació en Madrid
a los dos días de edad,
pues fue muy laborioso el parto de mi madre
que si se descuida muere por vivirme.
A los tres años ya sabía leer
y a los seis ya sabía mis labores.
Yo era buena y delgada,
alta y algo enferma.
A los nueve años me pilló un carro
y a los catorce me pilló la guerra;
A los quince se murió mi madre, se fue cuando más falta
me hacía.
Aprendí a regatear en las tiendas
y a ir a los pueblos por zanahorias.
Por entonces empecé con los amores,
-no digo nombres-,
gracias a eso, pude sobrellevar
mi juventud de barrio.
Quise ir a la guerra, para pararla,
pero me detuvieron a mitad del camino.
Luego me salió una oficina,
donde trabajo como si fuera tonta,
-pero Dios y el botones saben que no lo soy-.
Escribo por las noches
y voy al campo mucho.
Todos los míos han muerto hace años
y estoy más sola que yo misma.
He publicado versos en todos los calendarios,
escribo en un periódico de niños,
y quiero comprarme a plazos una flor natural
como las que le dan a Pemán algunas veces.

**“PARA QUE LA VIDA
PUEDA SER OTRA VIDA,
ES IMPRESCINCIBLE
QUE LA SEXUALIDAD
SEA OTRA SEXUALIDAD”**

(Miguel Oscar Menassa)

GABRIELA MISTRAL

Chile, 1889

MARIPOSAS

A don Eduardo Santos

Al Valle que llaman de Muzo,
que lo llamen Valle de Bodas.
Mariposas anchas y azules
vuelan, hijo, la tierra toda.
Azulea tendido el Valle,
en una siesta que está loca
de colinas y de palmeras
que van huyendo luminosas.
El valle que te voy contando
como el cardo azul se deshoja,
y en mariposas aventadas
se despoja y no se despoja...

En tanto azul, apenas ven
naranjas y piñas las mozas,
y se abandonan, mareadas,
al columpio de mariposas.
Las yuntas pasan aventando
con el yugo, llamas redondas,
y las gentes al encontrarse
se ven ligeras y azulosas
y se abrazan alborotadas
de ser ellas y de ser otras...

El agrio sol, quémalo-todo,
quema suelos, no mariposas.
Salen los hombres a cazarlas,
cogen en redes la luz rota,
y de las redes azogadas
van sacando manos gloriosas.

Parece fábula que cuento
y que de ella arda mi boca;
pero el milagro se repite
donde al aire llaman Colombia.
Cuéntalo y cuéntalo, me embriago.
Veo azules, hijo, tus ropas,
azul mi aliento, azul mi falda,
y ya no veo más otra cosa...

CHARLES BAUDELAIRE

Francia, 1821

LA PIPA

Yo soy la pipa de un autor;
Se comprueba, al contemplar mi rostro
De abisinio o de café,
Que mi dueño es un gran fumador.

Cuando está colmado de dolor,
Yo humeo como la casucha
Donde se prepara la comida
Para el regreso del labrador.

Yo envuelvo y arrullo su alma
En la red móvil y azul
Que asciende de mi boca encendida,

Y envuelvo un poderoso dictamen
Que encanta su corazón y cura
De fatigas a su espíritu.



Abierto al porvenir de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

Y SI NO HABREMOS DE MORIR HOY, PRECISAMENTE, AMOR

Y si no habremos de morir, hoy, precisamente, amor, déjame besarte los labios, hundir mis manos en tus tripas, colgarme de tus tetas como del infernal columpio de mi niñez. Entre tus piernas, déjame ser alado pez, iluminado pez austral.

Y si no habremos de morir, hoy, precisamente, amor, podríamos dar alguna vuelta por el jardín, regar las rosas, detenernos en reflejos del sol sobre los ojos de algún niño. Bailar, podríamos apretarnos, uno contra el otro, para morir.

Bailando, hundiéndome en vagas melodías y tu cuerpo, tranquilizado por la música y altas vibraciones de tu sexo, perdido entre tus jugos, abierta la inmensidad de lo negro.

Y si no habremos de morir, hoy, precisamente, amor, déjame cabalgar indefenso esta inmensa llanura de paz, déjame arrancar de tu cuello de cisne, gemido animal.

LE PREGUNTÉ SI LA VIDA ERA NUESTRA

Le pregunté si la vida era nuestra.

¿De quién, querida, era la vida?

¿De quién este cerebro partido en mil?

¿De quién estos amores truncos, caídos?

La miré, largamente, a los ojos

y, enamorado, volví a la carga:

¿Tus ojos, por ejemplo, son mis ojos?

¿La abierta luz de tu mirada es mi luz?

Y así le pregunté hasta el fin, hasta la madrugada.

¿A quién pertenecemos, a quién pertenece nuestro amor?

¿Quién es el amo, el señor, el patrón de mis versos?

Ella, amable bestia, no contestaba.

Su silencio, la muerte en su silencio, cerraban las últimas cadenas sobre mí.

AFORISMOS

-Los hombres construimos demasiados muros y no suficientes puentes. (Isaac Newton)

-Cuando me preguntaron sobre algún arma capaz de contrarrestar el poder de la bomba atómica yo sugerí la mejor de todas: La paz. (Albert Einstein)

-No basta con hablar de paz. Uno debe creer en ella y trabajar para conseguirla. (Eleanor Roosevelt)

-Si no estamos en paz con nosotros mismos, no podemos guiar a otros en la búsqueda de la paz. (Confucio)

-Si queremos un mundo de paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor. (Antoine de Saint-Exupéry)

-La paz es para el mundo lo que la levadura para la masa. (El Talmud)

-La paz exige cuatro condiciones esenciales: Verdad, justicia, amor y libertad. (Juan Pablo II)

-La paz más desventajosa es mejor que la guerra más justa. (Erasmus de Rotterdam)

-En asuntos internacionales, la paz es un período de trampas entre dos luchas. (Ambrose Bierce)

-Todos quieren la paz, y para asegurarla, fabrican más armas que nunca. (Antonio Mingote)

-Más vale una paz relativa que una guerra ganada. (María Teresa I de Austria)

-Incluso la paz se puede comprar a un precio demasiado alto. (Benjamin Franklin)

-Si quieres la paz, no hablas con tus amigos. Hablas con tus enemigos. (Moshe Dayan)

-Hasta que quienes ocupan puestos de responsabilidad no acepten cuestionarse con valentía su modo de administrar el poder y de procurar el bienestar de sus pueblos, será difícil imaginar que se pueda progresar verdaderamente hacia la paz. (Juan Pablo II)

-La primera condición para la paz es la voluntad de lograrla. (Juan Luis Vives)

-La paz obtenida en la punta de la espada, no es más que una tregua. (Pierre Joseph Proudhon)

-La paz no puede mantenerse por la fuerza. Solamente puede alcanzarse por medio del entendimiento. (Albert Einstein)

-Que más vale pobreza en paz, que en guerra mísera riqueza. (Lope de Vega)

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Curso 2024-2025



EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

Seminario Introducción al Psicoanálisis
Seminario Sigmund Freud
Seminario Jacques Lacan
Seminario Medicina Psicosomática

ABIERTA LA MATRÍCULA
Tel.: 91 758 19 40 / actividades@grupocero.info

SEDE GRUPO CERO
calle Estrella, 19 - 1º B / 28004 Madrid